

CITA

CAPITULO 7

Sobre el Pacto de Dios con el Hombre

INTRODUCCIÓN

- **Condescendencia de Dios**

Creador - criatura, no iguales. Nos acordamos de la transcendencia de Dios.

La distancia entre Dios y la criatura es tan grande que cualquier beneficio o recompensa que el hombre recibiera de Dios, vendría por una condescendencia de parte de Dios (es decir, por gracia). Y Dios estableció esta relación por medio de un pacto.

- **Pacto de Gracia de obras con Adán.**

Promesa - Vida

Condición - Obediencia (no meritoria)

Adán es siervo indigno.

El hecho de que Dios estableció un pacto de obras con Adán fue una cuestión de gracia, puesto que Adán no tenía ningún derecho inalienable a la bendición y recompensa de Dios. En el pacto de obras con Adán, Dios prometió a él y a su posteridad, vida, bajo la condición de una obediencia perfecta. También el pacto incluía la amenaza de la muerte por la desobediencia – **Leer: Génesis 2:15-17**

Oseas 6:7

*Pero ellos, como Adán han quebrantado el pacto,
¡me han traicionado!*

Génesis 3:3

³ *Pero en cuanto al fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios nos ha dicho: "No coman de ese árbol ni lo toquen; de lo contrario, morirán".*

Romanos 5:12, 19

¹² *Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo y por medio del pecado entró la muerte; fue así como la muerte pasó a toda la humanidad, porque todos pecaron.^[a]*

19 Porque así como por la desobediencia de uno solo muchos fueron hechos pecadores, también por la obediencia de uno solo muchos serán hechos justos.

1Corintios 15:22,47

22 Así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos volverán a vivir,

47 El primer hombre era del polvo de la tierra; el segundo hombre, del cielo.

- Pacto de Gracia

Por la caída el hombre se hizo incapaz de obtener vida bajo el pacto de obras. Agradó a Dios hacer el pacto de gracia según el cual Dios ofrece libremente a los pecadores vida y salvación por Cristo. Dios les exige fe en Cristo para que puedan ser salvos.

- Dios ofrece la salvación a través de Cristo.
- Cristo se encarga de todo.
- Dios da el deseo de recibir (Llamado eficaz)
- Los creyentes simplemente reciben.

El hombre tiene dos opciones:

- (1) permanecer en Adán y el pacto de obras y morir (Gálatas 3:12).
- (2) Unirse a Cristo, el segundo Adán y vivir.

ADÁN – Pacto de Obras

Desobediencia - pecado - muerte
a todos los que permanecen en Adán
solidaridad

CRISTO – Pacto de Gracia

Obediencia - vida - restauración
a todos los que creen en Cristo
solidaridad

- El Vocabulario de los Teólogos del Pacto

- **Pacto de obras** – Dios con Adán
- **Pacto de Redención** – Hecho en la eternidad entre los miembros de la Trinidad
- **Pacto de Gracia** – Dios con su pueblo

A. FUNDAMENTO DEL PACTO DE GRACIA

Acuerdo entre el Padre que representa a la Trinidad y el Hijo que representa al Pueblo de Dios. El Hijo asume las obligaciones y el Padre promete al Hijo, apoyado por el Espíritu Santo, todo lo necesario para su obra.

1. Fundamento Bíblico

a. Decreto eterno (El Pacto de Redención)

Efesios 1:4

⁴Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que vivamos en santidad y sin mancha delante de él. En amor

b. Promesas hechas a Cristo.

Salmo 2:7-9

⁷Yo proclamaré el decreto del Señor:

«Tú eres mi hijo», me ha dicho,
«hoy mismo te he engendrado.

⁸Pídeme,

y como herencia te entregaré las naciones;
serán tu propiedad los confines de la tierra.

⁹Las gobernarás con cetro de hierro;
las harás pedazos como a vasijas de barro».

c. Cristo habla de las tareas que se le confían y de las recompensas.

Se indican claramente los elementos de un pacto, como las partes contratantes, una promesa y una condición. En el Salmo 2:7-9 se mencionan las partes y se indica una promesa (compárese con Hechos 13:33; Heb. 1:5; 5:5). En otro pasaje mesiánico, el Salmo 40:7-9 (compárese Heb. 10:5-7), el Mesías expresa Su disposición a cumplir la voluntad del Padre al convertirse en sacrificio por el pecado. Cristo habla repetidamente de una tarea que el Padre le ha encomendado, Jn. 6:38,39; 10:18; 17:4. Además, Juan 17:5,6,9,24 (cf. también Fil. 2:9-11) se refieren a una recompensa que Él recibe del Padre.

Berkhof, Louis, Manual de Doctrina Cristiana, p. 152.

d. Idea del Mesías vinculada al Pacto.

Salmo 89:3-4

*Dijiste: «He hecho un pacto con mi escogido;
le he jurado a David mi siervo:*

*⁴“Estableceré tu descendencia para siempre
y afirmaré tu trono por todas las generaciones”». Selah*

e. El Hijo como fiador asume las obligaciones legales de otro (los elegidos).

Hebreos 7:22 - Debido a este juramento, Jesús se ha convertido en la garantía de un /mejor pacto.

i. La posición oficial de Cristo en el Pacto.

Cristo es a la vez fiador y cabeza del pacto de redención. Se le llama «fiador» en Hebreos 7:22. Un fiador es una persona que asume las obligaciones legales de otra. Cristo se puso en el lugar del pecador y se comprometió a expiar el pecado soportando el castigo necesario, y a cumplir las exigencias de la ley por todo Su pueblo. Al tomar el lugar del hombre delincuente se convirtió en el segundo o último Adán, y en esa capacidad, es la cabeza del pacto, el representante de todos aquellos a quienes el Padre le ha dado. **Berkhof, p. 152-153**

ii. El Pacto fue para Cristo un Pacto de Obras.

El pacto de redención es ciertamente la base eterna del pacto de gracia, y para los pecadores también su patrón original. Pero para Cristo es un pacto de obras más que un pacto de gracia. Para Él se aplica la ley del pacto original, el pacto de obras, es decir, que la vida eterna sólo puede obtenerse cumpliendo las exigencias de la ley. Como último Adán, Cristo obtiene la vida eterna como recompensa por la obediencia fiel, y en absoluto como don inmerecido de la gracia. **Berkhof, p. 153**

2. Requisitos del Hijo

a. Asumir una naturaleza humana con sus debilidades, pero sin pecado.

Hebreos 2:10-12 – ¹⁰ *En efecto, a fin de llevar a muchos hijos a la gloria, convenía que Dios, para quien y por medio de quien todo existe, perfeccionara mediante el sufrimiento al autor de la salvación de ellos.* ¹¹ *Tanto el que santifica como los que son santificados tienen un mismo origen, por lo cual Jesús no se avergüenza de llamarlos hermanos,* ¹² *cuando dice:*

*«Proclamaré tu nombre a mis hermanos;
en medio de la congregación te alabaré».*^[a]

Hebreos 2:17-18 – ¹⁷ *Por eso era preciso que en todo se pareciera a sus hermanos, para ser un sumo sacerdote fiel y compasivo al servicio de Dios, a fin de obtener el perdón de los pecados del pueblo.* ¹⁸ *Por haber sufrido él mismo la tentación, puede socorrer a los que son tentados.*

Hebreos 4:15 – ¹⁵ *Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado.*

b. Ser puesto bajo la ley para pagar la pena del pecado y merecer la vida para los elegidos.

Salmo 40:8 – ⁸ *Me agrada, Dios mío, hacer tu voluntad;
tu Ley la llevo dentro de mí».*

Gálatas 3:10-14 – ¹⁰ *Todos los que dependen de las obras que demanda la Ley están bajo maldición, porque está escrito: «Maldito sea quien no practique fielmente todo lo que está escrito en el libro de la Ley».*^[a] ¹¹ *Ahora bien, es evidente que por la Ley nadie es justificado delante de Dios, porque «el justo vivirá por la fe».*^[a] ¹² *La Ley no se basa en la fe; por el contrario, «quien practique estas cosas vivirá por ellas».*^[a] ¹³ *Cristo nos rescató de la maldición de la Ley al hacerse maldición por nosotros, pues está escrito: «Maldito todo el que es colgado de un madero».*^[a] ¹⁴ *Así sucedió para que, por medio de Cristo Jesús, la bendición prometida a Abraham llegara a las naciones, y para que por la fe recibiéramos el Espíritu según la promesa.*

Lucas 2:39 - ³⁹ *Después de haber cumplido con todo lo que exigía la Ley del Señor, José y María regresaron a Galilea, a su propio pueblo de Nazaret.*

Mateo 3:15 - ¹⁵ *—Hagámoslo como te digo, pues nos conviene cumplir con lo que es justo —contestó Jesús.
Entonces Juan consintió.*

c. Aplicar los méritos a Su pueblo.

Juan 16:13-15 - ¹³ *Pero cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que dirá solo lo que oiga y les anunciará las cosas por venir. ¹⁴ Él me glorificará porque tomará de lo mío y se lo dará a conocer a ustedes. ¹⁵ Todo cuanto tiene el Padre es mío. Por eso les dije que el Espíritu tomará de lo mío y se lo dará a conocer a ustedes.*

Filipenses 3:8-10-* ⁸ *Es más, todo lo considero pérdida por razón del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo he perdido todo y lo tengo por estiércol, a fin de ganar a Cristo ⁹ y encontrarme unido a él. No quiero mi propia justicia que procede de la Ley, sino la que se obtiene mediante la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios, basada en la fe. ¹⁰ Lo he perdido todo a fin de conocer a Cristo, experimentar el poder que se manifestó en su resurrección, participar en sus sufrimientos y llegar a ser semejante a él en su muerte.*

Romanos 3:21-24 - ²¹ *Pero ahora, sin la mediación de la Ley, se ha manifestado la justicia de Dios, de la que dan testimonio la Ley y los Profetas. ²² Esta justicia de Dios llega, mediante la fe en Jesucristo, a todos los que creen. De hecho, no hay distinción, ²³ pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, ²⁴ pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó.^[a]*

3. Promesas del Padre

a. Proporcionar un Cuerpo y el Espíritu Santo sin medida.

Hebreos 10:5 - ⁵ Por eso, al entrar en el mundo, Cristo dijo:
«A ti no te complacen sacrificios ni ofrendas;
en su lugar, me preparaste un cuerpo;

Juan 3:34 - ³⁴ El enviado de Dios comunica el mensaje divino, pues Dios mismo le da su Espíritu sin restricción.

b. Apoya al Hijo.

Isaías 42:6 - «Yo, el Señor, te he llamado en justicia;
te tomaré de la mano.
Yo te preservaré, yo te constituiré
como pacto para el pueblo,
como luz para las naciones,

c. Librarle de la muerte y exaltarle.

Salmo 16:8-11 - Siempre tengo presente al Señor;
con él a mi derecha, nada me hará caer.

⁹ Por eso mi corazón se alegra
y se regocijan mis entrañas;^[a]
mi cuerpo también vivirá confiado.

¹⁰ No me abandonarás en los dominios de la muerte;^[a]
no permitirás que sufra corrupción tu siervo fiel.

¹¹ Me has dado a conocer el camino de la vida;
me llenarás de alegría en tu presencia
y de dicha eterna a tu derecha.

d. Atrae hacia el Hijo a los que le han sido entregados y los guarda.

Para que por la operación del Espíritu Santo todos los entregados al Hijo vinieran realmente a Él, de modo que ninguno de ellos se perdiera, Juan 6:37,39, 40,44, 45. **Berkhof, p. 156**

e. Incluir una multitud que nadie podría contar que abarca todas las naciones.

Salmo 22:27 *Se acordarán del Señor y se volverán a él
todos los confines de la tierra;
ante él se postrarán
todas las familias de las naciones,*

f. Manifestar Su gloria a los hombres y a los ángeles.

Efesios 1:6,12,14

⁶ *para alabanza de su gloriosa gracia, que nos concedió en su Amado.*

¹² *a fin de que nosotros, que fuimos los primeros en poner nuestra esperanza en Cristo, seamos para alabanza de su gloria.*

¹⁴ *Este garantiza nuestra herencia hasta que llegue la redención final del pueblo adquirido por Dios,^[a] para alabanza de su gloria.*

B. EL PACTO DE GRACIA

Un pacto entre Dios y los pecadores elegidos

1. Promesas

Génesis 12:1-3 –

12 El Señor dijo a Abram: «Deja tu tierra, tus parientes, la casa de tu padre y ve a la tierra que te mostraré.

² »Haré de ti una nación grande
y te bendeciré;

haré famoso tu nombre
y serás una bendición.

³ Bendeciré a los que te bendigan
y maldeciré a los que te maldigan;
¡por medio de ti serán bendecidas
todas las familias de la tierra!».

Génesis 15:1-6

15 *Después de esto, la palabra del Señor vino a Abram en una visión:
«No tengas miedo, Abram.*

*Yo soy tu escudo
y muy grande será tu recompensa».*

² Pero Abram respondió:

—Mi Señor y Dios, ¿de qué me sirve que me des algo, si aún sigo sin tener hijos y el heredero^[a] de mis bienes será Eliezer de Damasco? ³ Como no me has dado ningún hijo, mi herencia la recibirá uno de mis criados.

⁴ —Ese hombre no ha de ser tu heredero —contestó el Señor—. Tu heredero será tu propio hijo.

⁵ Luego lo llevó afuera y le dijo:

—Mira hacia el cielo y cuenta las estrellas, a ver si puedes. ¡Así de numerosa será tu descendencia!

⁶ Abram creyó al Señor y el Señor se lo reconoció como justicia.

Génesis 17:1-9

¹⁷ Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el Señor se apareció y dijo:

—Yo soy el Dios Todopoderoso. Anda delante de mí y sé íntegro. ² Así confirmaré mi pacto contigo y multiplicaré tu descendencia en gran manera.

³ Al oír que Dios le hablaba, Abram cayó rostro en tierra y Dios continuó diciendo:

⁴ —Este es el pacto que establezco contigo: Tú serás el padre de una multitud de naciones. ⁵ Ya no te llamarás Abram,^[a] sino que de ahora en adelante tu nombre será Abraham,^[b] porque te he confirmado como padre de muchas naciones. ⁶ Te haré tan fecundo que de ti saldrán reyes y naciones. ⁷ Estableceré mi pacto contigo y con tu descendencia, como pacto eterno, por todas las generaciones. Yo seré tu Dios y el Dios de tus descendientes. ⁸ A ti y a tu descendencia daré, en posesión perpetua, toda la tierra de Canaán, donde ahora vives como extranjero. Y yo seré su Dios.

⁹ Dios también dijo a Abraham:

—Cumple con mi pacto, tú y toda tu descendencia, por todas las generaciones.

Hebreos 6:13-20

¹³ Cuando Dios hizo su promesa a Abraham, como no tenía a nadie superior por quien jurar, juró por sí mismo ¹⁴ y dijo: «Te bendeciré en gran manera y multiplicaré tu descendencia».^[a] ¹⁵ Y así, después de esperar con paciencia, Abraham recibió lo que se le había prometido.

¹⁶ La gente jura por alguien superior a sí misma, y el juramento, al confirmar lo que se ha dicho, pone punto final a toda discusión. ¹⁷ Por eso Dios, queriendo demostrar claramente a los herederos de la promesa que su propósito nunca cambia, confirmó con un juramento esa promesa. ¹⁸ Lo hizo así para que, mediante la promesa y el juramento, que son dos realidades que nunca cambian y en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos

un estímulo poderoso los que, buscando refugio, nos aferramos a la esperanza que está delante de nosotros. ¹⁹ Tenemos como firme y segura ancla del alma una esperanza que penetra hasta detrás de la cortina del santuario, ²⁰ hasta donde Jesús entró por nosotros para abrirnos camino, llegando a ser sumo sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.

a. Relación personal, amistad con Dios

El Pacto como un fin en sí mismo, un pacto de amistad mutua o comunión de vida. La alianza de gracia puede contemplarse como un fin que Dios tuvo en vista en el pacto de redención, como una realidad espiritual última que Él lleva a cabo en el curso de la historia mediante el ministerio de la Palabra y la poderosa operación del Espíritu Santo, y que se perfeccionará en el momento de la consumación de todas las cosas. Desde este punto de vista, se trata de una relación buscada y establecida, es decir, una relación de amistad entre Dios y el hombre, una comunión de vida en la que el hombre es hecho partícipe de la vida divina, la vida de la resurrección. Representa una condición en la que los privilegios son mejorados para fines espirituales, las promesas de Dios son abrazadas por una fe viva y las bendiciones prometidas son llevadas a su pleno cumplimiento. Si se considera el pacto desde este punto de vista, parece que sólo hay una posición posible con respecto a la segunda parte del pacto, y es que Dios estableció su pacto de gracia con los elegidos. Es entonces ese acuerdo de gracia entre Dios y el pecador elegido, en el cual Dios se da a Sí mismo con todas las bendiciones de la salvación al pecador elegido, y este último abraza a Dios y todos Sus dones de gracia por la fe. En vista del hecho de que en Abraham se realizó la bendición central del pacto se le llama «el amigo de Dios». Santiago 2:23. Jesús llama amigos a Sus discípulos, porque comparten la bendición del pacto de la nueva vida y viven en obediencia a Sus mandamientos, Juan 15:14,15. Varios pasajes de las Escrituras hablan de las misericordias del pacto de Dios como realizadas en aquellos que le temen, Deut. 7:9; 2 Crón. 6:14; Salmo 103:17,18. La forma en que esto se realiza en la nueva dispensación se indica en Jeremías 31:31-34 y Hebreos 10:8-12. La realización final del pacto se describe en Apocalipsis 21:3: «Y oí una gran voz que salía del trono y decía: He aquí el tabernáculo de Dios está con los hombres, y él habitará con ellos, y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos, y será su Dios.»

Berkhof, p. 158-159

b. Justificación (justicia imputada, perdón)**c. Un descendiente y una descendencia**

(una nación, naciones, progenie). Dios le prometió a Abraham a una simiente (Isaac como el primer pago o enganche anticipando a LA SIMIENTE CRISTO, Gálatas 3:16). Todos los creían en estas promesas y los que hoy creen estas promesas son hijos de Abraham y ciudadanos en la nación santa (1Pedro 2:9) y el Israel de Dios (Gálatas 6:16).

d. Una tierra – el cosmos, la ciudad celestial, una mejor patria**e. Bendiciones temporales****f. El Espíritu Santo****Gálatas 3:13-18**

¹³ Cristo nos rescató de la maldición de la Ley al hacerse maldición por nosotros, pues está escrito: «Maldito todo el que es colgado de un madero». ¹⁴ Así sucedió para que, **por medio de Cristo Jesús, la bendición prometida a Abraham llegara a las naciones, y para que por la fe recibiéramos el Espíritu según la promesa.** ¹⁵ Hermanos, voy a ponerles un ejemplo: aun en el caso de un pacto humano, nadie puede anularlo ni añadirle nada una vez que ha sido ratificado. ¹⁶ **Ahora bien, las promesas se hicieron a Abraham y a su descendencia.** La Escritura no dice: «y a los descendientes», como refiriéndose a muchos, sino: **«y a tu descendencia», dando a entender uno solo, que es Cristo.** ¹⁷ Lo que quiero decir es esto: la Ley, que vino cuatrocientos treinta años después, no anula el pacto que Dios había ratificado previamente; de haber sido así, quedaría sin efecto la promesa. ¹⁸ Si la herencia se basa en la Ley, ya no se basa en la promesa; pero Dios se la concedió gratuitamente a Abraham mediante una promesa.

Romanos 4:22-25

²² Por eso se le tomó en cuenta su fe como justicia. ²³ Y esto de que «se le tomó en cuenta» no se escribió solo para Abraham, ²⁴ sino también para nosotros. Dios tomará en cuenta nuestra fe como justicia, pues creemos en aquel que levantó de entre los muertos a Jesús nuestro Señor. ²⁵ Él fue entregado a la muerte por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación.

Gálatas 3:14

¹⁴ Así sucedió para que, por medio de Cristo Jesús, la bendición prometida a Abraham llegara a las naciones, y para que por la fe recibiéramos el Espíritu según la promesa.

2. La relación de Cristo con El Pacto de la Gracia

Cristo es representado en la Escritura como el Mediador del Pacto. Un mediador en el sentido general de la palabra es simplemente una persona que media entre dos partes opuestas en un intento de unirlos. Sin embargo, la idea bíblica de Cristo como nuestro Mediador es mucho más específica y profunda. Cristo es Mediador en más de un sentido. Interviene entre Dios y el hombre, no sólo para pedir la paz y persuadir a ella, sino armado con pleno poder para hacer todo lo necesario para el establecimiento real de la paz. Es el Mediador que, como fiador nuestro, toma sobre sí la culpa de los pecadores, paga la pena del pecado, cumple la ley y restablece así a aquellos a quienes representa en la recta relación con Dios, Heb. 7:22; 8:6; 9:15; 12:24. Pero también es el Mediador de la paz y la reconciliación. Pero también es el Mediador del acceso, quien revela a los hombres la verdad acerca de Dios y su relación con Él, y las condiciones de un servicio aceptable; quien los persuade y capacita para recibir la verdad, y los dirige y sostiene en todas las circunstancias de la vida, a fin de perfeccionar su liberación, Ro. 5:2. Para hacer todo esto emplea el ministerio de los hombres, 2 Co. 5:20. Berkhof, p. 164-165

3. Afiliación

- a. Los adultos que creen.
- b. Niños de las familias del pacto. Hechos 2:38,39; Hechos 16:31
- c. Creyentes de todas las etnias del mundo

4. Desarrollo progresivo

Persona	Escritura	Pacto de
a. Adam	Génesis 3:15	Inicio
b. Noé	Génesis 9:21,22;9:9	Preservación
c. Abraham	Génesis 12:17	Promesa
d. Moisés	Éxodo – Deuteronomio	Ley y gobierno
e. David	2 Samuel 7:14	Reino y trono
f. Nuevo pacto	Ezequiel 36:26	Corazón de carne
g. CRISTO	Lucas 1:67-73	Consumación

5. La Comparación del Antiguo Pacto con el Nuevo Pacto

a. Similitudes:

- i. El contenido, la sustancia, el mensaje son los mismos.
- ii. Es el mismo evangelio de gracia bajo ambos pactos.
- iii. Los dos son de gracia soberana e incluyen requisitos: una fe que resulta en obediencia.
- iv. Los dos son iniciados por Dios y recibidos por fe.
- v. Los dos prometen las mismas bendiciones, aunque se manifiestan con más gloria y esplendor bajo el nuevo pacto.
- vi. Los proveen a Dios como el premio y galardón.
- vii. Los dos apuntan y señalan a Cristo como la consumación de todas las promesas del pacto.

- viii. Los recipientes de los dos son los mismos: creyentes, sus hijos, y los que están lejos (Gentiles). Este misterio se revela con más claridad en Nuevo Pacto, pero personas de una diversidad de naciones y tribus entraron en la familia del pacto bajo el Antiguo Pacto.
- ix. Las administraciones de ambos pactos eran suficientes y eficaces por las operaciones del Espíritu Santo para instruir y edificar a los elegidos en la fe.
- x. Dentro de la comunidad de ambos pactos hay personas que han tomado la señal del pacto, pero que no ha experimentado la transformación de sus corazones. Romanos 2:28,29; Deuteronomio 30:6; Jeremías 4:4. También hay personas que son judíos verdaderos porque tienen corazones circuncidados por el Espíritu Santo.

b. Diferencias

- i. La administración del Nuevo Pacto es distinta en comparación al Antiguo Pacto:
 - Los modos son diferentes – El Antiguo Pacto se ministraba por promesas, profecías, sacrificios, la circuncisión, el cordero pascal y otros tipos y fiestas. Todo esto señalaba y profetizaba al Cristo que había de venir.

- ii. La administración del Nuevo Pacto se hace por la ministración de la Palabra de Dios, y por medio dos sacramentos: el bautismo y la cena del Señor.
- iii. Las ordenanzas son menos en numero y son ministradas con mas sencillez y menos gloria exterior, si embargo en ellas el pacto se muestra con plenitud, evidencia, y eficacia espiritual. Según Arturo Pink el nuevo pacto se ministra con mas **capacidad** y poder. Por medio de las manifestaciones del Nuevo Pacto, el reino está cubriendo la faz de la tierra y alcanzando a todas las familias del mundo.

RESUMEN

- Pacto de Gracia

un solo pacto

un solo pueblo

un solo plan

la misma sustancia a través de la Biblia entera que crece en aumento

diferentes administraciones

La iglesia no se está sustituyendo por Israel. Según la analogía del árbol de los olivos (Romanos 11:17-24), los gentiles que son creyentes bajo el Nuevo Pacto son ramas silvestres injertadas en el árbol original. Es decir, la iglesia manifiesta la expansión del reino y el cumplimiento de las promesas hechas a Abraham de que él sería el padre de muchas naciones que forman una sola nación santa (1Pedro 2:9), el Israel de Dios (Gálatas 6:16). Así interpreta Santiago las profecías acerca de la reedificación de Jerusalén en Hechos 15:15-18 y Amos 9:11-15; Isaías 45:21.